

# PAUTAS DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO

HUMBERTO MÁRQUEZ COVARRUBIAS\*

La cruzada mundial para imponer el programa económico de libre comercio bajo los preceptos ideológicos de la escuela de Chicago y el recetario del Consenso de Washington termina por afianzar un capitalismo radical basado en las grandes corporaciones multinacionales. A cambio de la destrucción de los sistemas de subsistencia, el deterioro de las bases materiales de la producción y la sobreexplotación de trabajadores, se gestan nuevas fuentes de ganancia extraordinaria. La crisis civilizatoria amerita un cambio profundo en las estructuras de acumulación y poder.

\* Responsable del Programa de Doctorado en Estudios del Desarrollo de la UAZ.



**E**l mundo que nos tocó vivir es un habitáculo caótico donde la humanidad, que domina cuanto hay en él, se encuentra en peligro de extinción. Una afirmación de tal calado no remite al advenimiento del apocalipsis ni apuesta por los malos augurios milenaristas y supersticiosos, sino que proviene de la constatación de que el sistema capitalista —el modo de acumulación y el sistema de poder vigentes— afronta una profunda crisis civilizatoria que rompe con los diagnósticos convencionales de los escritores, académicos, políticos y periodistas apegados a las certidumbres del pensamiento convencional.

Los peligros latentes desfilan frente a nuestros ojos: desde la posibilidad del exterminio mutuo por la escalada de una fatídica guerra global, pasando por la muerte silenciosa de amplios sectores poblacionales por causas a todas luces prevenibles, como enfermedades, hambrunas y pauperización, hasta convulsiones planetarias ocasionadas por el antropogénico cambio climático y sus secuelas.

¿Cuáles son las pautas estructurales y estratégicas del capitalismo neoliberal que desembocan en la ruptura del proceso de producción y reproducción de la vida humana? Desde una mirada del pensamiento crítico, a continuación enumeramos algunas tesis para el debate:

*1. El sistema mundial capitalista está gobernado por un sistema de poder transnacional que conjuga la ofensiva de los Estados imperiales (EI) y la preeminencia de las grandes corporaciones multinacionales (CMN). El aséptico término “globalización”, de talante economicista, terminó por desinflarse. El mundo no es un escenario donde los capitales se mueven con entera libertad: el Estado imperial sigue jugando una posición central para la expansión de las grandes corporaciones y para controlar políticamente a los gobiernos afines y contrarios. Desde todos los flancos ideológicos, se rehabilitó el término “imperialismo” para dar cuenta, incluso justificar, desde el neoconservadurismo, la ofensiva militar, política y diplomática encabezada por Estados Unidos y la Unión Europea, que supuestamente emprenden una cruzada a favor de la libertad, el mercado y la democracia, y en contra del terrorismo, las dictaduras y la cerrazón mercantil.*

La ofensiva política, diplomática, cultural y militar es encabezada por el Estado estadounidense y se acompaña de un amplio tinglado de instituciones que ejercen su dominio en anchas franjas del planeta; es el caso de las instituciones financieras internacionales, las agencias de comercio y agricultura, las industrias de la cultura, el entretenimiento y la información. Empero, un papel destacado lo juegan los ejércitos imperiales que disponen de un asombroso arsenal de destrucción masiva y bases militares desplegadas en el mundo para amedrentar a los gobiernos rivales y a los pueblos rebeldes.

Las guerras de conquista y el derrocamiento de gobiernos, en coalición con la OTAN, resultan emprendimiento para destrabar el acceso a recursos y territorios estratégicos. La plataforma está montada para la expansión de los grandes capitales.

*2. El sistema mundial se articula por una expansión capitalista centrada en las grandes CMN que organizan una acumulación mundial centralizada. Las CMN expanden su ámbito de dominio en todos los rincones del planeta; logran articular una red global de capital al apostar enclaves productivos en países con abundante trabajo barato, paraísos fiscales, legislaciones laxas, gobiernos dóciles y recursos públicos apropiables. Esta plataforma productiva está reforzada por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, el influjo político-diplomático de los Estados imperiales y los organismos internacionales del Consenso de Washington.*

La novedad es la incorporación de China, que emerge como potencia económica, aunque no política ni militar; de primer orden y su presencia capitalista en el mundo es evidente, destacadamente en África; en la acumulación mundial, adquiere preponderancia el capital financiero, principalmente los grandes bancos privados internacionales, los bancos de inversión, los fondos de inversión, los fondos de pensiones y las casas de ahorro. Este sector es el más parasitario, pero también es el principal gestor de los grandes proyectos agroindustriales, manufactureros y comerciales. Las corporaciones manufactureras, comerciales y de servicio instauran una red de capital global que desplaza etapas o fases del proceso productivo en distintas regiones del planeta para aprovechar el abundante trabajo barato. Las principales CMN tienen base en Estados Unidos, Europa y Japón. Estas corporaciones emprenden un incesante proceso de concentración y centralización de capitales mediante estrategias como fusiones y adquisiciones, alianzas estratégicas, privatización de activos y empresas públicas, alianzas tecnológicas, esquemas de comercio intrafirma y producción bajo subcontratación.

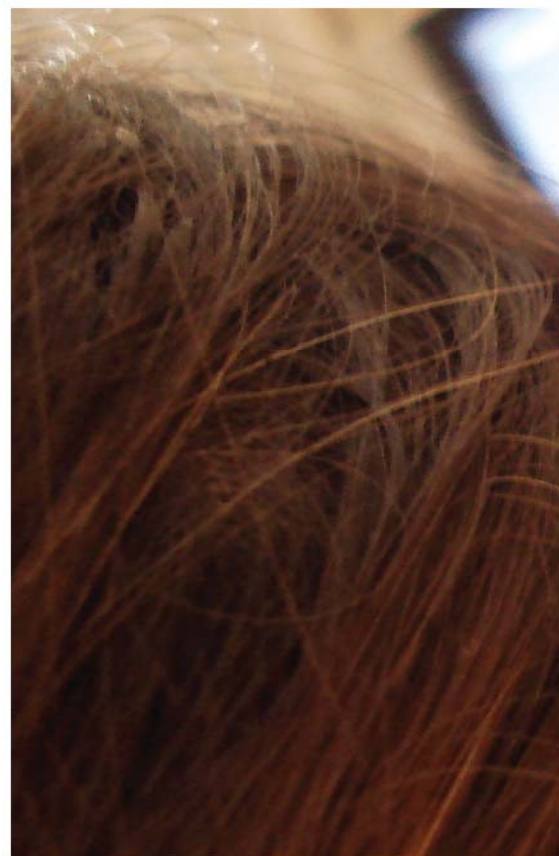
*3. La élite capitalista global detenta poder, riqueza y capital a costa del esfuerzo de proletarios y campesinos y a expensas de los desempleados y excluidos. Una pequeña élite social se apropia de los frutos del trabajo generados por proletarios agrícolas, industriales, comerciales y de servicios. De hecho, una fracción infinitesimal de la población mundial detenta la mayor cantidad de riqueza. De los 7 mil millones de personas que se estima componen la humanidad en la actualidad, el 80% vive en países o regiones consideradas periféricas, es decir, donde la pauperización es la condición social de la mayoría.*

La pobreza se explica como consecuencia de la irrefrenable concentración de poder y riqueza en la élite social. De hecho, para el sistema de acumulación mundial, la mayoría de la población representa una fuente de trabajo barato abundante, flexible y desorganizada. La persona se reduce a la condición de insumo productivo, de mercancía, de fuerza laboral, sin mayores expectativas de desarrollo humano.

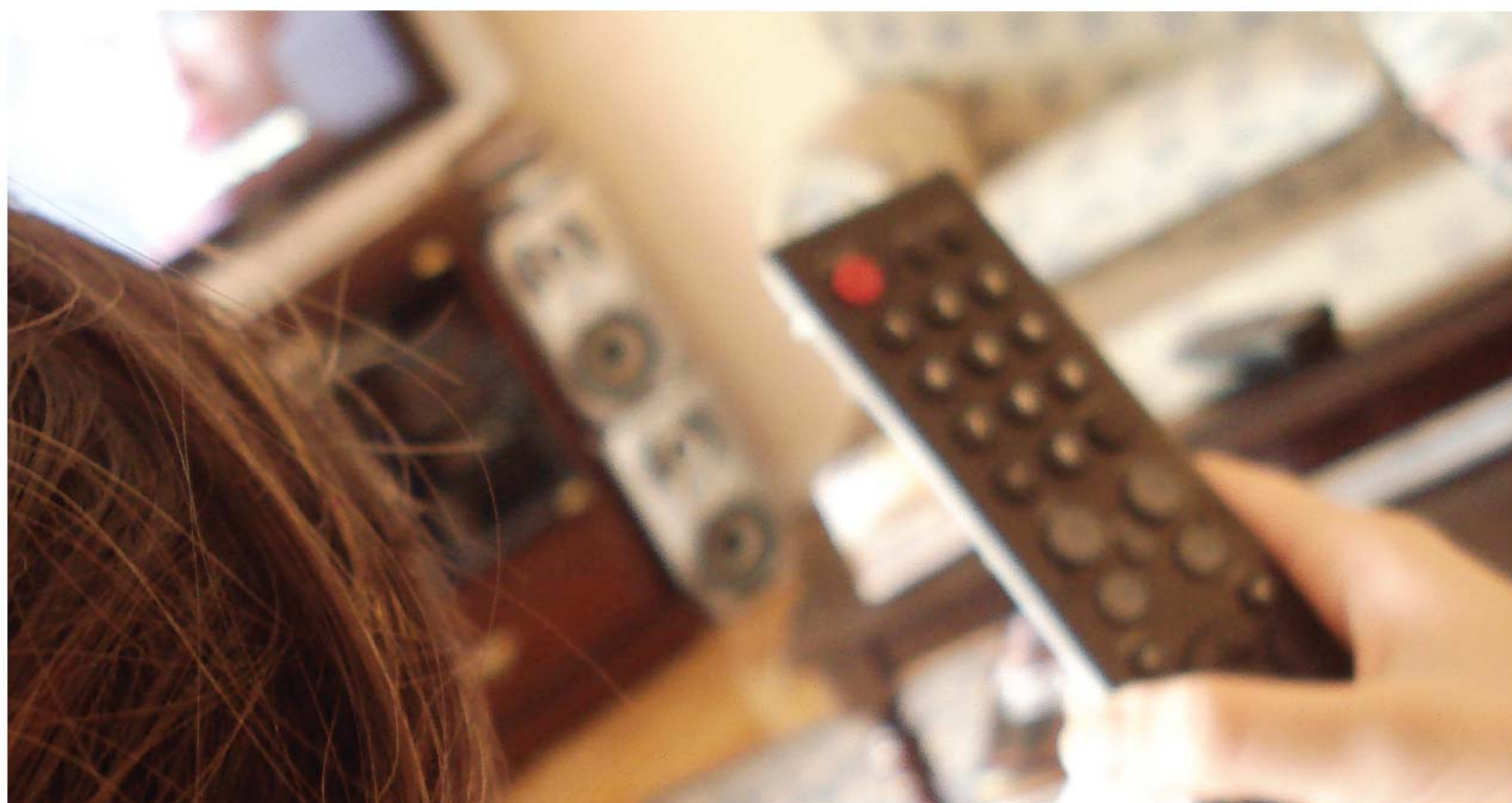
4. *El sistema de poder está organizado por un sistema de democracia simulada que se reduce al plano electoral y se desentiende de la democracia económica y social.* Los mecanismos de la democracia representativa, reducidos a su careta electoral, concentran el poder entre las élites de los partidos políticos, quienes, en lugar de organizar a la sociedad y hacerla partícipe de estrategias de desarrollo, simplemente se configuran como agencias de colocación, negociación y chantaje; no como instancias de representación popular y mecanismos de expresión de las necesidades sociales. Los partidos políticos distan de configurarse como el intelectual colectivo que proponía Gramsci, en el sentido de analizar la realidad, debatir ideas y proponer medidas para el cambio social. La clase política se solaza con la autopromoción de su imagen y la toma de decisiones unidireccionales, que están en consonancia, sin embargo, con las normas económicas e institucionales de la clase dominante. Los políticos que hacen carrera acceden a recursos, reflectores, influencias, complicidades y corrupción. Acceder a los puestos de representación política significa más una fuente de riqueza que un espacio de compromiso y representación social. La ciudadanía se achica, es cooptada y manipulada para que convalide, ritualmente, en cada proceso electoral, a los candidatos procedentes de partidos de distinta denominación, pero que, en el fondo, son fieles guardianes del sistema de poder y del modelo de acumulación.

5. *El pensamiento conservador campea en la clase política, la burguesía, los medios de comunicación, la academia y los intelectuales.* El pensamiento conservador se instala entre los cabilderos y los grupos de interés que maniobran en los gobiernos, los parlamentos y los partidos políticos para que la toma de decisiones sea proclive a los intereses de las clases dominantes y pasen la factura de los costos sociales a las clases subalternas. La ideología dominante está apuntalada por la teoría económica neoclásica y neoliberal. La división entre izquierda y derecha se ha difuminado, pues los partidos adoptan como suyo el programa neoliberal y la promoción de los intereses imperialistas y corporativos.

6) *Los medios de comunicación masiva, además de cumplir la función de las grandes CMN, ejercen un importante papel como poder comunicacional.* De importancia decisiva en la



manutención del sistema de poder es la modulación de la conciencia colectiva por los grandes medios de comunicación de masas que tienen un inconmensurable poder entre la población afectada por los medios electrónicos, destacadamente la televisión, principal fuente de información para el gran público que no lee la prensa escrita ni libros. Los noticiarios están orquestados bajo preceptos editoriales de talante conservador y son vigilantes de los intereses de las clases dominantes. Las expresiones de inconformidad, rebeldía y crítica son encubiertas o atacadas directamente. A menudo, suelen amedrentar o a temerizar a la población desinformada para dar pie a la política de mano dura, especialmente en episodios donde las políticas antipopulares se imponen a rajatabla o en previsión de la formación y movilización de organizaciones de base que contravienen el modelo dominante. Los grandes medios de comunicación se encargan de galvanizar la información y de difundir programas de entretenimiento, como encuentros deportivos,



telenovelas, series policíacas y *reality shows*, entre otros, a fin de que la población se solace en el divertimento opiáceo. De igual modo, la industria de la cultura y el entretenimiento juega un papel notable en la enajenación social. Es ampliamente conocido el modelo comunicacional de la industria cinematográfica de Hollywood y la música pop. Los nuevos recursos comunicacionales vinculados a internet, como Facebook y Twitter, así como el uso de la telefonía celular, han sido apropiados por algunos movimientos sociales, pero a menudo se ha sobrevalorado su influjo social. Estos medios también están fuertemente asociados a la oleada consumista que propalan los medios convencionales.

*7. Los sectores subalternos son considerados fuerza de trabajo propensa a ser superexplotada o desechada.* Un elemento crucial para la expansión de las redes de capital global es la explotación del trabajo barato en el mundo periférico procedente del ex bloque soviético, China, India, África

y América Latina. Además, los inmigrantes de las periferias también quedan inmersos en este proceso en la boca misma del lobo. Los acontecimientos recientes, como el desmoronamiento del bloque soviético, la incorporación China a la economía mundial y el desvinciamiento de América Latina y Asia, conforman una fuente nutricia de trabajadores desorganizados, flexibles y extremadamente baratos, que sirven para alimentar los procesos de superexplotación: incremento de la jornada laboral, aumento de la intensidad productiva, congelamiento del salario mínimo, disminución de las remuneraciones, traspaso de la carga del sistema de pensiones del capital al trabajo, carga fiscal a los trabajadores. Los migrantes laborales son los que afrontan las peores condiciones de inseguridad laboral.

*8. Depredación de los recursos naturales y de las bases materiales para la producción.* La advertencia de los científicos sobre los peligros del cambio climático han sido desestimados por los gobiernos de los Estados imperiales



que promueven, en contrapartida, la idea de que el exceso de población ejerce una presión neomaltusiana sobre los recursos naturales escasos, es decir, los pobres del mundo son seres humanos sobrantes que para sobrevivir, deprendan el medio ambiente. Que la depredación ambiental es ocasionada por el accionar de la humanidad (atropogénica), no cabe duda, pero que sean los excluidos, entraña una connotación clasista y discriminatoria, que, en el fondo, pretende omitir el influjo del capitalismo sobre la infraestructura natural. Las grandes corporaciones toman a los recursos de la naturaleza como un simple insumo productivo que debe consumirse frenéticamente para acrecentar el ritmo productivo y el acceso a las ganancias, un ritmo desproporcionado ante la capacidad de remplazo de la naturaleza. En esta vorágine, los bienes comunes y nacionales son despojados y apropiados por las corporaciones, en detrimento de las poblaciones pobres. El imperialismo militarista ejerce una presión belicosa para apropiarse de la renta petrolera, gasífera y mineral, y para succionar aguas, maderas y material genético.

*9. En las periferias del sistema mundial se profundiza subdesarrollo y dependencia y, en los sectores subalternos, pobreza, exclusión y desesperanza.* Las periferias del mundo capitalista profundizan sus condiciones de subdesarrollo, pues carecen de liderazgo en la innovación científico-tecnológica, pervive el desempleo estructural y las desigualdades sociales. Frente a los países centrales, se incrementa la dependencia financiera, comercial, tecnológica y productiva. En esas demarcaciones periféricas se desarticulan los modelos nacionales, se obliga a pagar la deuda externa, se instalan regímenes políticos adictos al neoliberalismo, se brinda un clima favorable a la extracción de superganancias para las CMN y a la implementación y profundización de las políticas de ajuste estructural. No obstante, en las periféricas también se consolidan élites y monopolios

nacionales que detentan el control político y económico, en consonancia y, en algunos casos, supeditados a los capitales foráneos. A menudo, las grandes corporaciones nacionales son beneficiarias de la política de privatización de bienes públicos y sobreviven por jugosos contratos gubernamentales, exenciones fiscales y transferencia de partidas presupuestales bajo diversos programas.

*10. El capitalismo contemporáneo afronta una profunda y prolongada crisis estructural y sistémica que pone en predicamento la viabilidad del modelo civilizatorio.*

El capitalismo neoliberal se afana en convertir en racional lo irracional: la maximización de ganancias de las grandes corporaciones se antepone como criterio toral de decisión y a él se supeditan las decisiones políticas, diplomáticas, culturales y militares, pese a que pudieran existir diferencias en el seno de la clase dominante. No obstante, la búsqueda afanosa de la plusganancia se realiza a costa de la maximización del riesgo, peligro, la vulnerabilidad e inseguridad para la mayoría de la población, y también para el entorno planetario. La diferenciación entre países centrales y periféricos y las desigualdades sociales entre las élites sociales y sus aliados frente a la precaria situación de campesinos, artesanos, obreros, empleados, funcionarios, profesionistas, académicos y demás trabajadores es un dato duro de la descomposición social. Los sectores subalternos padecen las peores condiciones de vida y trabajo y afrontan inseguridades múltiples. Desde una visión de conjunto se aprecia, sin embargo, que el sistema de producción y reproducción de la vida humana está en predicamento.

Desmontar el sistema de acumulación y poder orquestado por el Estado imperial y las CMN es una tarea de largo aliento que amerita, primero que nada, tomar conciencia de la problemática y, después, acumular fuerza para movilizar a la sociedad interesada en impugnar el proyecto imperialista y promover un proyecto de cambio social progresista.

